





TENELOR

EXISTENCIA

ON

BL200

.F45

1852

c.1

008204



1080020767



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

ENCICLOPEDIA

PORTATIL

NACIONAL Y ESTRANJERA.

DEMOSTRACION  
DE LA  
**EXISTENCIA DE DIOS**  
**Y DE SUS ATRIBUTOS,**

QUE ESCRIBIÓ EN FRANCES  
EL EXMO. SR.

*Francisco Salignac de Fenelon,*

ARZOBISPO DUQUE DE CAMBRAY,

Y TRADUJO AL CASTELLANO



**D. LAMBERTO GIL P.**



*Capilla Atreosina*  
*Biblioteca Universitaria*

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
Biblioteca Valverde y Tolloc

MEXICO.

Tipografía de Rafael y Vilá, calle de Cadena núm. 13.

1852.

44873

V  
23  
S  
BL200  
F45  
1852



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

87844



BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA



## PRÓLOGO.

*En ningún hombre está tan oscurecida la razón que pueda desconocer á su Autor enteramente, é ignorar una verdad de que dá testimonio toda la naturaleza. Saber que existimos, es saber que existe un Dios; y nuestra idea está tan íntimamente unida con la suya, que no podemos reflexionar un poco sobre nosotros mismos sin quedar sorprendidos de la idea del Sér supremo que encontramos en el fondo de nuestra alma. Así es que aun aquellos hombres desalmados que se esfuerzan en arrancar de su espíritu esta persuasión, y en inventar sistemas que, haciendo por lo menos dudar á los demas, aumentan el*

008204

número de incrédulos, han confesado en las mas críticas circunstancias que no podian dejar de creer la existencia de un Sér supremo.

Y así, si nos ocupamos en demostrar la existencia del Criador, y en hacer sentir á todos la presencia de aquel Dios que sostiene y anima el universo, no es para desengañar á los ateistas (porque ni hay, ni puede haber quien lo sea por principios ó sistema); sino para fijar la incertidumbre de algunas almas débiles, que fluctúan entre la verdad mas clara y el error mas grosero; para prevenir las dudas que podian oscurecer una verdad que nace con nosotros; para no dar un momento de paz á los pecadores, obligándolos á volver al único camino que puede conducirlos á la felicidad; y para consolar á los justos, que viendo á Dios en todas las criaturas, y encontrándolo dentro de sí mismos, se penetran de los mas vivos sentimientos de amor, de gratitud y de reconocimiento; y enamorados de su incorruptible hermosu-

ra, suspiran por aquel dia dichoso en que podrán verlo cara á cara. Si los impíos se ocupan noche y dia en combatir las mas claras verdades, y en socavar todos los fundamentos de la religion y la moral, ¿por qué las personas piadosas y temerosas de Dios no han de procurar poner en manos de todos, como un antídoto, aquellos libros que fijan la incertidumbre del espíritu, y arrancan á las pasiones las armas de que se valen para combatir los mas justos remordimientos de la conciencia? Estos motivos nos movieron á traducir este tratado.

La primera parte se ha escrito particularmente para aquellas personas que, distraidas completamente con las ocupaciones de la vida, no tienen lugar para reflexionar despacio sobre las miras benéficas del Criador, y viven con las criaturas, y se sirven de ellas casi sin conocerlas: en ella hallarán las observaciones hechas ya; y sin mas trabajo que el de leer algunas hojas, descubrirán lo que sus ocupaciones no les permiten observar.

*La segunda parte contiene otras demostraciones mas profundas, y solamente accesibles á los que se han dedicado al estudio de las ciencias; pero presentadas con tanta fuerza, elocuencia y dignidad, que no pueden dejar de interesar á todos los que sean capaces de entenderlas.*

*¡Ojalá no sea perdido nuestro trabajo, y la publicacion de esta obra contribuya á avivar el conocimiento y amor del Sér supremo! ¡Cuán bien empleadas serán nuestras tareas si, comunicando á nuestros lectores los sentimientos de piedad que animaban á su autor, encontramos siquiera uno que sobrecojido de amor y de respeto esclame: ¡Oh Dios mio! ¡con qué acierto lo habeis dispuesto todo!*



---

## DEMOSTRACION

DE LA

### EXISTENCIA DE DIOS,

TOMADA DEL ESPECTACULO DE LA NATURALEZA Y  
DEL CONOCIMIENTO DEL HOMBRE.

---

#### CAPITULO I.

*El órden de la naturaleza demuestra á primera vista la existencia de Dios: comparaciones de los antiguos.*

Los sabios, acostumbrados á contemplar las verdades abstractas, y á remontarse hasta los primeros principios de las cosas, conocen á la Divinidad por la idea que de ella tienen en sí mismos; y este es un camino seguro para llegar á la fuente de la verdad. Pero este camino, tan cómodo y breve para los sabios, es áspero y aun inaccesible para el comun de los hombres, que dependiendo demasiado de su imaginacion, y no pudiéndose ejercitar sin mucho trabajo en operaciones puramente in-